

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

Tras el otoño de 1989. Apuntes para el estudio de la transición en el caso checoslovaco.

Lucía Rodríguez Arrillaga y Cecilia Moreira Goyetche.

Cita:

Lucía Rodríguez Arrillaga y Cecilia Moreira Goyetche (2005). *Tras el otoño de 1989. Apuntes para el estudio de la transición en el caso checoslovaco. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/493>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e8OH/PbY>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

X° JORNADAS INTERESCUELAS / DEPARTAMENTOS DE HISTORIA
Rosario, 20 al 23 de septiembre de 2005.
Mesa Temática N°53: “*Estudios de Rusia y de Europa Central y Oriental*”

Tras el otoño de 1989...

APUNTES PARA EL ESTUDIO DE LA
TRANSICIÓN EN EL CASO CHECOSLOVACO.

- Cecilia Moreira Goyetche. Estudiante.
Thompson 3092. Tel: 4803192.
aigaceci@montevideo.com.uy
- Lucía Rodríguez Arrillaga. Estudiante.
Río Negro 1620/1. Tel: 9015922.
luzrod@adinet.com.uy
- Instituto de Profesores Artigas, Profesorado en Historia. Montevideo, Uruguay.
- Universidad de la República. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
Licenciatura en Ciencias Históricas.

Índice

Índice	2
Introducción.....	3
DE un lugar A otro: EN transición.....	3
Una revolución de Terciopelo.	4
<i>Revolución - Reforma - “Revolución”</i>	6
<i>Transición - Liberalización- [re]Democratización</i>	7
“Un salto acrobático a lo ignorado”	9
Como un “big-bang”	9
“Terapia de choque”	11
Una ventana antropológica y consideraciones finales.....	17
Bibliografía.	19

Introducción.

En el presente trabajo se pretende abordar la transición a la democracia representativa y a la economía de mercado en el caso checoslovaco.

Se han enfrentado serias dificultades en el relevamiento de fuentes bibliográficas y documentales. Esto nos ha hecho asumir que encontrarnos en este lado del globo y en el terreno de la historia reciente, exige emprender las tareas de recomposición de información que hemos asumido.

Saludamos en esta introducción los aportes realizados desde las diversas ciencias sociales, donde debemos rescatar fundamentalmente los realizados desde la ciencia política y la economía.

Los hechos que van de noviembre a diciembre de 1989 concluyen en “una revolución de terciopelo” -¿suave y brillante?-. Revolución, reforma o “refolución” (según la perspectiva de análisis asumida) que produjo importantes transformaciones institucionales, y que por no derramar una sola gota de sangre, proporcionó capital moral a los gobiernos posteriores.

Los “costos sociales” vendrían por otros lados, y esto porque las personas no habían salido a las calles buscando las “terapias de choque” que se implementaron en Checoslovaquia a partir de 1991; pues estas sí fueron revolucionarias en tanto instituyeron algo hasta el momento inexistente: el mercado.

Algunas interpretaciones entroncan sus argumentaciones en la idea de que el socialismo creó un tipo de hombre “profundamente antieconómico”, por lo que una transición exitosa requeriría también producir “un hombre nuevo”. Asumir como cierta esta línea argumentativa obligaría a aceptar el capitalismo como el único sistema social factible y deseable, en virtud de un planteo que en realidad raya con el esencialismo. Si la inversa no es plausible, por qué sí lo sería sostener que el hombre es “ambicioso por naturaleza”.

DE un lugar A otro: EN transición.

“La experiencia de mi país fue muy sencilla: cuando la crisis interna del sistema totalitario se hace profunda hasta tal punto que ya para todos es obvia, y cuando un número cada vez mayor de personas aprende a hablar en un lenguaje propio y a rechazar el lenguaje charlatán y mentiroso del poder, la libertad ya está muy cerca, casi al alcance de la mano. De repente salta a la vista que el "monarca está desnudo", y el misterioso resplandor de la palabra libre y del comportamiento libre resulta ser más fuerte que el más poderoso ejército, que la policía o que la jerarquía del partido, más decisivo aún que la destrucción sistemática y centralizada de la economía, o que los centralizados y avasallados medios de difusión, principales responsables de la propagación del mentiroso lenguaje de la utopía oficial”.

-Václav Havel-

Una revolución de Terciopelo.

En el otoño de 1989 los estudiantes universitarios salieron nuevamente a las calles. El régimen los autorizaba a conmemorar aquella marcha del 17 de noviembre de 1939 en que habían muerto sus compañeros a manos de los nazis, cuando se negaron a aceptar pasivamente el cierre de las universidades. En el año 2000, trastocada la vida política del país, una ley convirtió a esta fecha en fiesta nacional de la Libertad y la Democracia.¹ Sucede que los manifestantes de 1989, aprovecharon el intersticio de expresión otorgado por el régimen, para expresar sus deseos de liberación.

Exactamente una semana después de la caída del muro de Berlín, se ponía en movimiento la avalancha de protestas que puso fin al régimen comunista y permitió la convocatoria de las primeras elecciones democráticas de casi los últimos cincuenta años. En diez el régimen fue corroído hasta sus cimientos, si es que tras la Primavera de Praga -que le había restado toda fachada de legitimidad- aun los tenía.

La huelga estudiantil y de los teatros, iniciada el 19 de noviembre, significó la declaración “oficial” de la lucha contra el régimen comunista. Este dato permite dimensionar la relevancia del papel desempeñado por los intelectuales en la conducción de este proceso. En este sentido parece bastante sugestivo que Václav Havel, el catalizador y símbolo de este proceso revolucionario, abandone su condición de dramaturgo; a partir de asumir la presidencia en 1990 “*dejó de hablar sobre el teatro del absurdo y comenzó a discutir leyes, ministerios y eventos mundiales.*”²

En los días siguientes, del 20 al 23 de noviembre, centenares de miles de personas atestaron las calles pidiendo el fin del comunismo. Estas actividades eran coordinadas desde el Foro Cívico organizado a tales efectos y conformado por los movimientos civiles opositores, entre los cuales se destacan los activistas de Carta 77. A mediados de 1989 existían aproximadamente 27 grupos y movimientos independientes opositores, que actuaban en circunstancias más o menos clandestinas. De ellos, no menos de veinte, se habían formado entre 1988 y comienzos de 1989. En el marco de sus acciones cabe destacar la iniciativa de uno de estos grupos, concretamente del encabezado por Václav Havel, que en junio de este año publicó una declaración conocida como "Unas cuantas frases", a la que empezaron a

¹ Monge, Gustavo; / EFE, Praga: [Pueblo de hierro con Revolución de Terciopelo](http://www.miami.com/mld/elnuevo/news/magazine/10234740.htm?template=contentModules/printstory.jsp) Posted on Sun, Nov. 21, 2004. EN web:<http://www.miami.com/mld/elnuevo/news/magazine/10234740.htm?template=contentModules/printstory.jsp>

² Applebaum, Anne; “[Havel: Rebelde con causa](http://www.neoliberalismo.com/havel2.htm)” Traducción: Adolfo Rivero EN Web: <http://www.neoliberalismo.com/havel2.htm>

sumarse firmas de cientos y después miles de personas que hasta ese momento se habían comportado de manera pasiva e indiferente.

En la noche del 24 de noviembre aconteció la renuncia colectiva del Politburó, para el cual los acontecimientos se habían vuelto inmanejables. Al día siguiente los medios de comunicación abandonaron su subordinación y se abrieron a la oposición. El 27 de noviembre, la adhesión masiva a una huelga general convocada por dos horas ratificó el apoyo de la población a las exigencias de la oposición.

Casi a modo tragicómico, el 27 de noviembre de 1968, Jan Palach se había inmolado en un intento desesperado de resistir la opresión externa, que en cierta medida también procedía del interior. Treinta y un años después, el pueblo checo se dio “el gusto” de tomarse su “revancha de la historia”.

Cabe preguntarse por qué el PCCh no intentó perpetuarse en el poder mediante la fuerza de las armas. “*Cuando quienes tienen el dedo en el gatillo no tienen absolutamente nada que decir, les faltan fuerzas para accionarlo.*”³ Hobsbawm sugiere que este “silencio” se debía a que estos “*sistemas habían perdido claramente la justificación que había sostenido a sus cuadros en el pasado: que el socialismo era superior al capitalismo y estaba destinado a reemplazarlo.*”⁴ Por otro lado, influyó la decisión expresa de la Unión Soviética, ensimismada en su “*perestroika*”, de no intervenir militarmente para salvar a ninguno de los regímenes del este europeo.

Señalaremos seguidamente los acontecimientos principales de las semanas que siguieron⁵:

29 de noviembre: la Asamblea Federal aboga el Artículo 4 de la Constitución que consagraba el papel dirigente del Partido Comunista.

3 de diciembre: se crea un nuevo gobierno presidido por el comunista Ladislav Adamec, que incluía a cinco no comunistas.

10 de diciembre: ante las reiteradas manifestaciones, se constituye un gobierno con mayoría no comunista y Husak se ve obligado a renunciar a la Presidencia de la República.

28 de diciembre: la Asamblea Federal inicia un proceso de renovación designando como diputados a varios miembros de los grupos de la oposición y aceptando la renuncia a otros miembros del Parlamento. Alexander Dubcek fue designado por votación como Presidente de la Asamblea.

³ Przeworski, Adam; *Democracia y mercado*; Cambridge, Cambridge University Press, 1995; pág. 9

⁴ Hobsbawm, Eric; *Historia del siglo XX*; Ed. Crítica; Buenos Aires, 1999. pág. 485

⁵ Grillo di Cortona, Pietro; “Del comunismo a la democracia. Nueva visión del cambio de régimen en Hungría y Checoslovaquia.” EN: *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, Junio 1991, nº128; pág. 337

29 de diciembre: la Asamblea Federal elige por unanimidad como Presidente de la República a Václav Havel.

30 de diciembre: La Asamblea Federal completa su proceso de renovación: la mayoría de los 120 diputados fueron designados por la oposición. En el período de diciembre y enero las jerarquías del ejército, de los servicios de seguridad, y las altas esferas del poder judicial son organizadas a fondo.

De este modo concluía exitosa “una revolución de terciopelo” –¿suave y brillante?-. Una revolución que sin derramar una gota de sangre produjo un gran número de importantes transformaciones institucionales. Los costos vendrían por otro lado, y esto porque las personas no habían salido a las calles buscando “terapias de choque” –como tendremos oportunidad de analizar más adelante.

Esta característica “pacifista” que puede llegar a poner en entredicho el carácter revolucionario de los procesos anotados- como veremos a continuación-, fue muy bien capitalizada por los gobiernos que sucedieron a la caída del régimen: *“las multitudes y sus líderes pudieron permitirse el enorme orgullo de ver que su propia decisión de haberse echado a la calle les había valido la libertad, un orgullo que proporcionaría capital moral a los gobiernos posteriores.”*⁶

Revolución - Reforma - “Revolución”.

De acuerdo a la conceptualización de Sartori, *“La palabra revolución indica una ruptura y más concretamente un asalto-conquista del poder desde abajo que después reestructura el poder. [...] las revoluciones son sublevaciones populares movilizadas por ideas e ideales que prefiguran un “nuevo orden”.*”⁷

Analizar el caso estudiado a la luz de esta conceptualización presenta ciertas ambivalencias. Dado que el poder no se conquistó de forma violenta, podría afirmarse que la “Revolución del Terciopelo” no fue una revolución, a pesar de haber implicado una sublevación popular. Sin embargo, si ponemos el acento en la idea de que una revolución lo que hace es instaurar un nuevo orden; sí estaríamos frente a un caso revolucionario: el régimen de partido único centralizado se suprimió por una democracia representativa, así como la economía de planificación central fue abandonada por una economía de mercado cien por ciento liberal.

⁶ Ascherson, Neal *“1989 en Europa oriental: ¿democracia representativa constitucional como un “retorno a la normalidad”?”* EN: “Democracia. El viaje inacabado. (508 a.c.-1993 d.c.)”. John Dunn (dir.). Barcelona, Tusquets Editores, 1995. pág. 237.

⁷ Sartori, Giovanni; *La democracia después del comunismo*. Madrid, Alianza, 1994; pág. 36.

Estas ambivalencias, pueden ser superadas con ciertas clarificaciones que hace Hobsbawm. *“Parecería natural, especialmente en el bicentenario de 1789, describir los cambios de 1989-1990 como las revoluciones del Este de Europa. En la medida en que los acontecimientos que llevaron al total derrocamiento de esos regímenes son revolucionarios, la palabra es apropiada, aunque resulta engañosa, habida cuenta que ninguno de los regímenes de la llamada Europa oriental fue derrocado”*⁸

De hecho, en toda la bibliografía consultada, se da por sobreentendido que se trató de una revolución, por lo radical y trascendente del cambio promovido. Parecería plausible de todos modos atender a lo siguiente por las puntualizaciones que se realizan: “[Como] *la violencia nunca desempeñó un papel importante: en consecuencia, se ha empleado el término “refolución” -síntesis de reforma y revolución- para designar lo acontecido.*”⁹

Transición - Liberalización- [re]Democratización.

Frente a la serie de transformaciones que asestan a los países del Este europeo, Adam Przeworski nos dice que, *“Se observan intentos de ruptura radical con el pasado tanto en el ámbito de la política como en el de la economía. El término más adecuado para describir los procesos iniciados (...) sería, de hecho, el de “transiciones”. Transiciones de diversas formas de autoritarismo a la democracia y de unos sistemas económicos de gestión estatal, monopolistas y protegidos también diversos, a otros basados en los mecanismos del mercado. En ambos casos se trata de transiciones radicales e interdependientes.*”¹⁰

Por otra parte Pietro Grilli de Cortona¹¹ -antes de adentrarse en el análisis comparativo que realiza respecto del proceso atravesado por Hungría y Checoslovaquia- presenta una serie de definiciones que creemos de vital importancia retomar para este trabajo:

- Por *transición* entendemos esa fase intermedia y a menudo confusa que comienza con la disolución de un régimen político y termina con el establecimiento de otro.

Este mismo autor plantea que la fluidez institucional que se desencadena en estos casos se debe al abandono que se produce respecto de lo instituido en detrimento de lo que se está intentando instituir. Proceso que por otra parte puede seguir dos vías distintas:

1. Hablamos de *instauración* o de *democratización* cuando un sistema no democrático cede el paso a otro democrático, y alcanza su momento decisivo en las primeras elecciones competitivas y legales.

⁸ Hobsbawm, Eric; op. cit. pág. 483.

⁹ “Implosión y perduración del comunismo” Extraído de Radio Praga en Español. En web: pág.cit.

¹⁰ Przeworski, Adam; op.cit. EN Prefacio: pág. X.

¹¹ Grilli di Cortona, Pietro; op. cit.; pág. 332.

Este término entonces implicaría el pleno reconocimiento de lo que se entiende como requisitos previos para la democracia: el respeto de los derechos civiles y políticos y el respeto del pluralismo dándose a concurrencia en el espacio político partidos, sindicatos y grupos de expresión diversa.

2. Hablamos de *liberalización* cuando sólo se realiza una concesión limitada y controlada desde arriba de derechos civiles y políticos que no llegan a ser completos y totales.

Puede ocurrir, -tal como vimos en el caso estudiado-, que el proceso de transición se produzca tan rápidamente que sea difícil diferenciarlas, produciéndose el proceso de democratización y el de liberalización casi simultáneamente. Mientras que en otras oportunidades esta última antecede a la democratización, y de este modo el régimen concede ciertas libertades sin perder algunos de sus rasgos autoritarios.

Pensando ahora en la democratización -que fue el resultado de ese proceso que se abrió con las movilizaciones de noviembre y que culminó con las primeras elecciones libres, puede decirse que *“El año 1989 transformó la falsa independencia de los Estados nacionales dentro del imperio soviético en algo mucho más “real”: el acercamiento a la memoria popular de lo que había significado la independencia en el periodo posterior a Versalles. (...) en este aspecto, la conciencia no siempre reflejaba la historia, y a menudo la distorsionaba. Para generalizar, digamos que existía un sentimiento casi universal de que las revoluciones significaban un “regreso” a los “criterios europeos” (...) y inconsecuencia, a unos amplios valores democráticos a los que cada una de aquellas naciones había aspirado, y que habían sido reprimidos o negados por el comunismo.”*¹²

En el sentido de lo anterior vuelve a hacerse presente la especificidad de Checoslovaquia en el concierto de los países del Este, pues en realidad *“En toda la región sólo Checoslovaquia tenía una democracia parlamentaria funcionando antes de la Segunda Guerra Mundial”*.¹³

Esto determina que para este caso sea necesario hablar de una re-democratización, en la cual -como muestra la secuencia de acontecimientos que intentamos reseñar en el apartado anterior-, *“se produjeron casi simultáneamente un gran número de importantes*

¹² Ascherson, Neal; op.cit. pág. 237.

¹³ Guenov, Nikolai; *“La transición a la democracia en Europa oriental: tendencias y paradojas de la racionalización social”* EN: En *Revista Internacional de Ciencias Sociales* n° 128 , junio 1991, UNESCO, Barcelona; pág. 349.

*transformaciones institucionales que afectaban al Parlamento, a su presidencia y a la presidencia de la República”.*¹⁴

En el sentido de lo anterior Applebaum nos cuenta algunas de las prácticas por las cuales esta redemocratización adquiere la significación de un intento de refundación nacional e institucional: *“En 1989, al ser elegido presidente, Havel se dio cuenta de que la tarea más urgente no era continuar la disidencia sino re-crear el estado. Esto significaba, entre otras cosas, que el Castillo de Praga - literalmente un castillo y también las oficinas del jefe del estado- se tuvieran que transformar de un símbolo de la opresión en un símbolo del orgullo y de la autoridad democráticamente elegida. Fue por eso que hizo que sus oficinas se pintaran de nuevo y que se colgaran en sus paredes obras de arte contemporáneo, por lo que echó abajo la cerca de acero alrededor del jardín, y por lo que adquirió una flotilla de BMWs rojos, blancos, y azules (los colores de la bandera checa) para la comitiva presidencial. [E] Insistió en volver, por lo menos hasta la división nacional, al nombre de preguerra de su país, la República de Checoslovaquia”.*¹⁵

De este modo para Applebaum, lo que es notable acerca de Havel es que, habiendo descrito bellamente los medios de la resistencia a un régimen comunista, también haya sabido comprender instantáneamente que hacía falta un tipo diferente de comportamiento una vez que el régimen se hubiera desplomado. Retomando de este modo lo que *“Hace muchos años dijo en "El Poder de los Sin Poder": la mejor manera de conseguir el cambio no es pidiendo a gritos la destrucción del viejo mundo sino construyendo calladamente el nuevo.”*¹⁶

*“Un salto acrobático a lo ignorado”*¹⁷

“Una economía de mercado... es la única natural, el único tipo que tiene sentido, el único que puede traer la prosperidad, ya que es el único que refleja la naturaleza de la vida misma. La esencia de la vida es infinita y misteriosamente multiforme y, por lo tanto, no puede ser contenida ni planificada en toda su plenitud y variabilidad por ninguna inteligencia central.”

- Václav Havel.

Como un “big-bang”

Europa oriental, tras la caída de los regímenes comunistas, en la esfera económica vivió un “big-bang”: un total estallido de las políticas económicas de planificación central y control estatal, en tanto eran remplazadas por un neoliberalismo acérrimo. Se llevó adelante una “revolución de mercado”, conocida en el caso checo como “terapia de choque”, que auguraba

¹⁴ Grilli di Cortona, Pietro; op.cit. pág. 337.

¹⁵ Applebaum, Anne; op.cit.

¹⁶ Citado en : Applebaum, Anne; op.cit.

¹⁷ Idea tomada de Sartori, Giovanni; op. cit.; pág 77.

y promovía el triunfo del capitalismo, pero no de cualquier capitalismo, sino el del tipo específico encabezado y simbolizado por Reagan y Thatcher en los años 80.

*“Los nuevos arquitectos de las economías postcomunistas en el Este, gente como Balcerowicz en Polonia, Gaidar en Rusia, Klaus en República Checa, eran y son seguidores convictos de Hayek y Friedman, con un menosprecio total por el keynesianismo y por el Estado del bienestar, por la economía mixta y, en general, por todo el modelo dominante del capitalismo occidental del período de posguerra. [...] No hay liberales más intransigentes en el mundo que los “reformadores” del Este.”*¹⁸

A la hora de emprender este camino, los protagonistas se encontraron faltos de sistemas teóricos que hubiesen intentado explicar “el pasaje” del socialismo al capitalismo; a diferencia de la acumulación conceptual y teórica existente en relación al proceso revolucionario capaz de transformar las estructuras sociales capitalistas. En este marco, los principios y la experiencia neoliberales operaron como el andamiaje teórico y práctico necesario para la transición o el *injerto*.¹⁹

*“...las transformaciones económicas previstas en estos países recuerdan, en una irónica coincidencia, el proyecto comunista. Suponen la puesta en práctica de un modelo intelectual, de un programa elaborado entre los muros de las universidades norteamericanas y definido por las instituciones financieras internacionales. Son de carácter radical: se proponen trastocar todas las relaciones sociales existentes. Y ofrecen una sola panacea, una varita mágica capaz de curar todos los males.”*²⁰

Por su parte, Václav Klaus *“afirmó que el mercado, el parlamentarismo, el Estado de Derecho, la democracia y los partidos políticos son el resultado de la experiencia social de varios siglos en Occidente, no el resultado de una elucubración intelectual...”*²¹

Sea injerto o transición, elucubración intelectual o aplicación de la experiencia social de varios siglos; lo cierto es que, durante los primeros años, los estados que sucedieron al imperio soviético se debatieron entre tareas que nunca habían previsto y que estaban más allá de toda imaginación.

En rasgos generales optaron por aplicar las recetas neoliberales: toda limitación de los mecanismos del mercado por parte del Estado debe ser suprimida para que la “mano invisible”, que “naturalmente” lo regula, actúe “libremente”. El Estado debe reducirse a lo que “los

¹⁸ Anderson, Perry; “Balance del neoliberalismo: lecciones para la izquierda”. Montevideo, s/d; pág. 8.

¹⁹ Según Sartori “el problema no es de transición; es de injerto y de comienzo. [...puesto que] los regímenes comunistas han hecho *tabula rasa*, lo han erradicado todo.” op.cit. pág. 76.

²⁰ Przeworski, Adam; op.cit. pág. 11

²¹ Lopez Gütting, Ricardo; En web: <http://www.cidob.org/bios/castellano/lideres/k-032.htm>

*filósofos políticos han llamado Estado “mínimo” o de “vigilante”. El papel del Estado se limita a la protección de los ciudadanos contra la violencia y el robo y a exigir el cumplimiento de los contratos voluntarios. [...] Cualquier otra actividad estatal, incluyendo las medidas diseñadas para la justicia redistributiva y el suministro de bienes públicos, está por encima del Estado mínimo.”*²²

Cuán elocuentes pueden ser las palabras de Margaret Thatcher en este sentido: “No debemos esperar que el estado aparezca disfrazado de hada buena en todos los bautizos, de locuaz acompañante en todas las etapas de la vida y de llorón anónimo en todos los funerales”. Quería reemplazar lo que ella calificaba de “estado- niñera” y su “sobrepotección” de la cuna a la tumba, por los riesgos y las recompensas inherentes a una “cultura empresarial”.”²³

Empero, aplicar las recetas neoliberales en Europa del Este no consistía simplemente en realizar una profunda desregulación de la economía: había que crear un mercado libre, y su inherente clase empresarial, inexistentes en el caso de los sistemas de planificación central.

Realmente se enfrentaban a un *salto acrobático a lo ignorado*. El desconcierto era tal, que cuando Jeffrey Sachs, el profesor de Harvard que asesoraba económicamente a los líderes polacos del movimiento Solidaridad, y su asesor Lipton dijeron que “regresarían a Los Estados Unidos y que elaborarían un plan. Les contestaron que no había tiempo para ello. Lo necesitaban para la mañana siguiente. Los dos estadounidenses se quedaron levantados toda la noche, escribieron el plan y luego se dirigieron a Gdansk, al día siguiente, para encontrarse con los miembros de Solidaridad y explicárselo.”²⁴

“Terapia de choque”

Václav Klaus, economista inequívocamente comprometido con el libre mercado, fue el conductor económico de este proceso en el caso checo. Quizás sea uno de los casos más representativos de aquellos que fueron perdiendo credibilidad en el “socialismo realmente existente” y, consecuentemente, retirando su adhesión y lealtad al régimen: de trabajar por él y para él, pasó a ser uno de los mayores, si no el mayor, artífice de su desaparición.

Se formó en la Escuela de Economía de Praga y, tras haber realizado postgrados en Italia y Estados Unidos, trabajó para el régimen comunista desempeñando puestos de

²² Kornai, János; *De Marx al libre mercado*, México, Editorial Vuelta, 1992 pág. 246.. Kornai es un economista húngaro, considerado como el más calificado en el terreno del difícil tránsito de una economía centralizada a una de libre mercado.

²³ Yergin, Daniel; Stanislaw, Joseph; *Pioneros y líderes de la globalización*. Buenos Aires, Vergara, 1999; pág. 166.

²⁴ *Ibid.*; pág. 403.

responsabilidad. Desde 1971 a 1986 trabajó en el Banco Estatal, y a partir de 1987 en el Departamento de Macroeconomía del Instituto de Previsión de la Academia de Ciencias de la República Socialista Checoslovaca, curiosamente investigando cómo llevar adelante una transición a la economía de mercado.

Desde esos ámbitos oficiales se tornó, *“parafraseando un viejo dicho, el guarda bosques convertido en cazador furtivo. Como economista de uno de los regímenes comunistas de línea más dura, sus jefes le habían encomendado la crítica responsabilidad de “conocer al enemigo”, es decir, leer, analizar y conocer al dedillo a los peligrosos defensores del liberalismo de mercado, entre los que se encontraban Hayek y Friedman. El problema era que, cuanto más Václav Klaus estudiaba las obras de estos economistas, tanto más persuasivos y convincentes los iba encontrando. En esa guerra de ideas, pasó por una profunda conversión. “Me siento orgulloso –dijo en cierta ocasión- de haber sido acusado de ser friedmanita o un hombre de Chicago, incluso en los más negros días del comunismo.” Incluso escribió un ensayo titulado “La Universidad de Chicago y yo”.*²⁵

En los momentos previos a la “Revolución de Terciopelo” se unió al Foro Cívico, aportando su preparación de economista, para forzar la caída del régimen del Partido Comunista de Checoslovaquia. El 7 de diciembre de 1989 se integró al gobierno de mayoría no comunista, presidido por Marián Calfa, como uno de los tres representantes del Foro Cívico que integraban el gabinete de veintiún ministros. Desde su cargo de ministro federal de Finanzas impulsó su programa económico.

En enero de 1991 lanzó la versión checa de la revolución de mercado: la “terapia de choque”. Este nombre se debe al modelo de transición hacia la economía de mercado por él concebido. Alejaba toda posibilidad de un cambio gradual y paulatino; debía ser radical, rápido y masivo para asegurar su éxito. Estaba convencido que las terceras vías no son viables, ni en economía ni en política. *“Para Klaus no hay más que dos caminos: el socialismo y el capitalismo, el bueno y el malo –bueno no significa perfecto sino mejor. Klaus no soñó nunca con una tercera posición y piensa que los checos han sufrido bastante bajo el antiguo régimen como para no encarar ni por un instante la socialdemocracia.”*²⁶

No todos pensaban así: “los reformadores moderados” entendían deseable un mayor nivel de actividad estatal. De hecho, el modelo de transición a la economía de mercado, fue uno de los debates que precipitó la ruptura del Foro Cívico dando lugar a un trío de partidos. El

²⁵ Yergin, Daniel; Stanislaw, Joseph; op.cit.; pág. 409.

²⁶ Sorman, Guy; *El capitalismo y sus enemigos*; Buenos Aires, Emecé, 1994; pág. 33.

encabezado por Klaus fue el Partido Cívico Democrático; un partido de “reformadores extremadamente liberales” según la tipología de János Kornai.

Cabe preguntarse si los proyectos de estos reformadores partidarios de la “tercera vía” tenían posibilidades reales de ser instaurados. Si nos atenemos a la interpretación de Neal Ascherson, que pone de relieve la significación del condicionamiento exterior en estos procesos, queda claro que no. *“Los gobiernos posrevolucionarios se encontraban en un mundo atormentado por la recesión y cargado de deudas. [...] La nueva ortodoxia económica en Occidente, tal como la interpretaban el presidente Reagan y la señora Thatcher, hacía que fuese impensable un segundo Plan Marshall según el modelo del Programa de Recuperación Europea de 1947. En tales circunstancias, el Fondo Monetario Internacional y, en menor medida, la banca privada, pudieron establecer las líneas directrices políticas requeridas, las cuales apenas dejaban espacio para los experimentos de “tercera vía” de propiedad social o autogestión de los trabajadores. [...] en general, los seguidores de los foros se vieron reducidos al papel de pedigüeños que no podían elegir, ni siquiera en países como Checoslovaquia, cuya deuda en divisa fuerte era relativamente pequeña.”*²⁷

El programa checo siguió las siguientes líneas: se liberaron los precios de forma inmediata; se procedió a una devaluación (combinándola con recargos a las importaciones para ofrecer una cierta protección) y se impuso la convertibilidad interna de la moneda: la corona; además se aplicaron políticas financieras y monetarias restrictivas; y se liberalizó el comercio exterior. Se buscaba así que los precios, tanto del dinero como de los productos de exportación y de consumo nacional, encontrasen su “precio natural”, aquel que determinan las leyes del mercado, “las únicas leyes verdaderas”.

Por otra parte, se impulsó una política inequívoca a favor de la desmonopolización estatal, y la consecuente privatización de empresas, tiendas y hogares, alentando así la inversión internacional. La rápida y masiva privatización, por sus peculiaridades, ha sido objeto de particular atención en la bibliografía consultada.

En primer lugar cabe aclarar que nos referiremos al significado de privatización en sentido restringido que postula Kornai, es decir, a la transferencia de la propiedad de los activos que estaban en poder del estado a manos privadas.²⁸

En febrero de 1991 surgió el proyecto de privatización por cupones. Según este método y aportando un pago administrativo bastante bajo, todos los ciudadanos checos podían adquirir un carné de cupones por la suma simbólica de mil coronas. Estos cupones daban derecho a

²⁷ Ascherson, Neal; 1995. pág. 247.

²⁸ Kornai, János; ob. cit.; pág. 314.

acciones de empresas del Estado que debían ser privatizadas; pero dos tercios de los titulares han preferido venderlos a fondos de inversión constituidos para la circunstancia, que les pagaban a plazo un múltiplo elevado de su precio. Así se creó espontáneamente un doble mercado, el de los cupones y el de las acciones. Esta actividad fue iniciada el 18 de mayo de 1992 y tuvo gran éxito entre la población –hasta ocho millones y medio de personas llegaron a participar en la privatización por cupones; “un verdadero plebiscito”, comentó Klaus.

La siguiente etapa fue la llamada gran privatización y fue iniciada en octubre de 1991: se vendieron las empresas directamente a los interesados mediante transacción directa o mediante concurso público.

Por otra parte, y *“con la intención de arreglar de cierta manera las injusticias, [...se restituyeron] a sus propietarios o a sus herederos los bienes inmuebles expropiados después del 25 de febrero de 1948 por el régimen comunista.”*²⁹

Este proceso de privatización fue muy “exitoso”, más aún si tenemos en cuenta que la economía checa era cien por ciento pública: a fines de 1993 la mitad de la economía checa ya había sido privatizada, a fines de 1994 el Estado no debía conservar de sus prerrogativas más que el Correo, participaciones en teléfonos, energía y transporte ferroviario; estas participaciones podían ser cedidas a inversores, checos o no.

El capital extranjero fue un factor importante en este proceso particular, y en la reconstrucción de la economía en general. La llegada de firmas extranjeras traía medios monetarios y también permitía penetrar en otros mercados.

Con este conjunto de medidas aplicadas se lograba el objetivo primordial: desregular por completo el sistema de planificación y control estatal para dar paso al libre mercado. Pero el proceso de transformación no era tan simple. Crear un mercado libre de la nada ofrece muchas dificultades.

“El mercado funciona por sí mismo una vez que se ha puesto en funcionamiento, pero no basta con “dejar hacer y dejar pasar” para que nazca. [...] El mercado es un “orden espontáneo” en el sentido de que se autogestiona; no en el sentido de ser un parto espontáneo, una hierba que nace en el momento en que las cabras no la arrancan. [...]

En concreto, requiere un ordenamiento jurídico apropiado que asegure, entre otras cosas, la certidumbre. En segundo lugar, postular un animal relativamente raro: el empresario. [...] Finalmente, en tercer lugar, un universo de consumidores-productores que responden a las “señales de los precios”.

²⁹ Cornej, Petr; Pokorný, Jira; *Historia breve de los países checos hasta el año 2004*. Praga, Edición Práh, 2000. pág. 82.

Todas las condiciones anteriores [...] están claramente ausentes, o por lo general atrofiadas, en la que fue la tierra de los sistemas planificados.”³⁰

Es indudable que “la terapia de choque” aplicada en el caso estudiado buscó generar estas condiciones. Se tomaron medidas que resultaron ser actos fundantes de un nuevo ordenamiento jurídico, como ser la garantización de la propiedad privada. La privatización masiva es un claro ejemplo de intervención estatal en el sentido de crear una clase empresarial regida por los patrones de costo-beneficio, un conglomerado de individuos posesivos y motivados por intereses materiales; obligados a responder a las señales de los precios.

Sin embargo, del intento de instaurar comportamientos netamente capitalistas en las personas a su consecución hay una gran distancia. “Las mentalidades son cárceles de larga duración”. *“El problema es que las condiciones en Europa oriental son por completo diferentes a las que prevalecen aquí [en occidente]. Muchas cosas que los occidentales consideran evidentes o dan por hecho –por ejemplo, los efectos que buscan las personas en términos de ganancias y utilidades, lo que la gente piensa sobre precios y costos, sobre la compra y venta de acciones- solo pueden concebirse como posibilidades futuras en Europa oriental. Allí, mucha gente no desea el inevitable nivel de desigualdad asociado con los cambios económicos al estilo occidental; para ellos, tales cambios apestan a especulación y acaparamiento. Lo que se requiere para alterar esta congelada atmósfera burocrática es una enorme inyección de espíritu empresarial.*”³¹

Es posible conjeturar que tal inyección de espíritu empresarial puede que se vea retrasada porque ha surgido un divorcio entre las expectativas y las realidades resultantes de la aplicación de una estrategia económica neoliberal. *“...encuestas realizadas muestran que el 78% de todos los checos, el 69% de los polacos, el 68% de los búlgaros y el 60% de todos los rumanos se sienten satisfechos de su sistema político, en tanto la aceptación general con el paso a la economía de mercado en todos los países del área se mantiene por debajo del 40%.*”³²

Sucede que la aplicación de la terapia de choque ha generado una crisis y unos resultados socioeconómicos verdaderamente negativos: parálisis del crecimiento económico y su consecuente caída del PBI; inflación; desempleo; caída de los salarios reales; reducción del gasto social; surgimiento de la pobreza y polarización de la sociedad. La diferencia de ingresos entre el 20% más rico y el 20% más pobre; en Europa oriental alcanza una

³⁰ Sartori, Giovanni; op.cit.; pág. 81, 82.

³¹ Kornai, János; op. cit; pág. 324.

³² Brown Infante, Francisco; La transición al capitalismo en los países exsocialistas del este europeo. Un balance contradictorio. En *Teoría sociopolítica T.I.* La Habana, Ed. Felix Varela, 2000; pág. 198

proporción de 4:1, contra una proporción de 5:1 en toda Europa, de 7:1 en EEUU, y 30:1 en Brasil. Resulta notable el hecho de que en tan breve tiempo se hayan logrado niveles muy próximos a los existentes en países de larga data de evolución capitalista. En el caso de República Checa la población que vive por debajo del límite de pobreza se ha multiplicado por dos o por tres, alcanzando al 25,3% de la población.

En el caso estudiado, el crecimiento económico fue negativo en los años 1990, 1991 y 1992, alcanzando -1,2%, -14,3% y -7,1% respectivamente. Recién en 1994 pudo vislumbrarse una salida de la recesión alcanzando un crecimiento del 2% en su PBI; marcando así un punto de diferencia, en sentido positivo, respecto a las demás naciones del este europeo.³³ El desempleo, medido en porcentaje de la población económicamente activa, representó un 4,1% en 1991, un 2,6% en 1992, y un 3,5% en 1993. Estas cifras separaban nuevamente a República Checa de la mayoría de Europa oriental, que en este indicador macroeconómico, alcanzaba cifras de dos dígitos.³⁴

Los resultados de la terapia de choque fueron difíciles de afrontar, y fueron agravados por el desmantelamiento de los servicios públicos (pilar constitutivo de las políticas neoliberales) entre una población acostumbrada a tener medianamente cubiertas sus necesidades básicas.

“La mayor parte de la población estuvo de acuerdo [...] y aceptó la caída temporal del nivel de vida.”³⁵ ¿Debemos aceptar esta afirmación sin más? Según la historia oficial de la República Checa sí, sin embargo Ascherson plantea -respecto a los movimientos de la oposición- que “Si se hubiera preguntado a esos grupos si querían para sus propios países la introducción del desempleo masivo, los compradores de empresas en crisis para vender sus bienes, los explotadores políticos venidos de fuera, el establecimiento de las bolsas, la privatización de la industria y los fuertes descensos en el nivel de vida, naturalmente habrían rechazado todo esto. Sin embargo (...) las oposiciones, a pesar de las raíces intelectuales que las contactaban con el fundamentalismo marxista supusieron desde el principio que existía una relación necesaria entre una economía de mercado y una mayor democracia, y en consecuencia, apoyaron la reforma.”³⁶

³³ *Política macroeconómica y progresos de la reforma en Europa del Este. Informes del Instituto federal para Estudios Científicos Internacionales y del Este.* RFA, 1997. Citados en *Teoría Sociopolítica TI.*; op. cit. pág. 200.

³⁴ *Revista East-West Repore.* Viena, Banco de Austria, 1997. Citado en *Teoría Sociopolítica TI.*; op. cit. pág. 2002.

³⁵ Cornej, Petr; Pokorný, Jira; op. cit.; p. 81.

³⁶ Ascherson, Neal; op.cit. pág. 241.

Una ventana antropológica y consideraciones finales.

Las explicaciones más recurrentes, respecto al estancamiento y mal funcionamiento del sistema económico desarrollado por el *socialismo realmente existente*, versaban en la falta de motivaciones materiales y morales entre los hombres. La ausencia de las mismas se convierte en el factor explicativo de la ineficiencia, la falta de innovación y la erosión de la ética del trabajo.

Ante esta línea de argumentación surge la pregunta siguiente: ¿es que el *socialismo real* creó un tipo de hombre, o de mentalidad, profundamente “antieconómica”? O es que ¿el sistema de gratificaciones, como motor de la conducta del hombre, forma parte constitutiva de la “naturaleza humana”?

Hemos optado para referir lo anterior convocar al trabajo dos puntos de vista bastante diversos en cuanto a su procedencia pero no por eso divergentes en cuanto a sus planteos esenciales.

En el sentido de lo anterior, Affanasiev, -un reformista- sostuvo en 1991 que “*Nuestro sistema ha generado una categoría de individuos mantenidos por la sociedad y más interesados en tomar que en dar. Esta es la consecuencia de una política llamada de igualitarismo que... ha invadido totalmente la sociedad soviética... esta sociedad está dividida en dos partes, los que deciden y distribuyen, y los que obedecen y reciben, lo que constituye uno de los mayores frenos al desarrollo de nuestra sociedad. El Homo soviéticus... es, a la vez, un lastre y un freno. Por un lado se opone a la reforma, y por el otro constituye la base de apoyo del sistema existente.*”³⁷

Por su parte Sartori sostiene que “*Después de medio siglo de planificación ha surgido “el hombre protegido” que ciertamente vive una vida mísera, que se ha encerrado en el nicho que le han asignado, pero que no sabe vivir fuera de este nicho.*”³⁸

Kornai hace un análisis muy interesante al respecto en el que postula que las condiciones necesarias para la eficiencia económica entran, en conflicto con los principios éticos de una economía socialista.

Las condiciones necesarias para la eficiencia económica son las siguientes: 1) un sistema de incentivos materiales y morales que estimule un mejor desempeño de todos los individuos. 2) principio de eficiencia: si la comparación entre costos y beneficios demuestra que una actividad es ineficiente debe cesar. 3) poder ajustarse rápidamente a la situación presente y a

³⁷ Citado EN: Hobsbawm, Eric; op.cit. pág.475.

³⁸ Sartori, Giovanni; op.cit.pág. 82.

las condiciones externas. 4) quienes toman las decisiones económicas deben regirse por un espíritu empresarial. 5) quienes toman las decisiones económicas deben asumir responsabilidad personal.

Los principios éticos de la economía socialista postulados por Kornai son los siguientes: 1) la fijación socialista de salarios: “a cada cual según su trabajo”. 2) el principio socialista de solidaridad elimina la crueldad de la competencia capitalista. 3) el principio de seguridad: los individuos deben sentirse seguros y saber que si tienen problemas pueden contar con la comunidad y que no van a caer en el desempleo. 4) el interés común prima sobre el interés particular.

El principio de la eficiencia podría entonces, entrar en conflicto con los principios éticos socialistas de solidaridad y seguridad. *“Según el principio de solidaridad, no se debe dejar quebrar a una comunidad más débil. Más bien se le debe apoyar para que continúe sus actividades y se levante. Y según el principio de seguridad, ni un solo miembro de la sociedad debe temer la ruina.”*³⁹

Ligar los incentivos materiales y morales a las utilidades obtenidas, choca con el primer principio ético socialista: “salario igual por trabajo igual” y, con la idea de que el interés común debe primar sobre el interés particular. La tendencia a igualar el ingreso, además complota contra la innovación. *“La innovación –ya se trate de un nuevo producto, tecnología u organización, o de la penetración de un nuevo mercado- implica riesgo. Aquellos que no tengan éxito perderán. Por lo tanto, sólo vale la pena intentarlo si el éxito conlleva una ganancia significativa.”*

Los planteos anteriores intentan dar cuenta de una sólida línea de argumentación, que en última instancia busca determinar la inevitabilidad del destino truncado del socialismo, como proyecto colectivo tendiente a satisfacer las necesidades materiales y espirituales del hombre. Asumir como cierta esta línea argumentativa podría estar implícitamente obligando a aceptar el capitalismo como el único sistema social factible y deseable, en virtud de un planteo que en realidad raya con el esencialismo. Si la inversa no es plausible, ¿por qué sí sería posible sostener que el hombre es “ambicioso por naturaleza”?

No ignoramos la honda discusión filosófica y/o antropológica que subyace detrás de estos planteos; la constatación de esta realidad fue la que en definitiva nos impulsó a darle el

³⁹ Kornai, János; op.cit. pág. 56

nombre que lleva este apartado, sin embargo la ingenuidad no es buena compañía cuando de lo que se trata es de buscar líneas de análisis e interpretación.

Nos propusimos elaborar una serie de “Apuntes para el estudio de la transición en el caso checoslovaco”. La tarea apuntaba a reconstruir la información fragmentada y dispar que fuimos capaces de relevar. Creemos haberlo logrado.

Sin embargo quedaron por el camino posibles líneas de análisis sin abordar, tanto las abandonadas en pos de la viabilidad del trabajo como las que se nos fueron planteando a lo largo, y como consecuencia, del proceso.

Sentimos que la dimensión explicativa-analítica desde la que fue abordado el trabajo, ha rezagado la posibilidad de detenernos más profundamente en los efectos sobre lo cotidiano. Los mecanismos empáticos no han sido aún desplegados porque ponerse en el lugar del otro, y comprender su universo mental, su imaginario, su horizonte de expectativas; requiere mucho más que dar una explicación plausible de los sucesos que lo tuvieron por protagonista activo o pasivo. Las limitaciones a las que nos enfrentamos, y el poco tiempo que llevamos en contacto con el tema, imposibilitan los mecanismos de descentración necesarios en este sentido. Decíamos que “las mentalidades son cárceles de larga duración”, y las nuestras, hijas de Occidente, no son menos opresivas.

Al leer la noticia en Radio Praga en Español, de que en el curso de este año se iniciaría una transmisión televisiva ininterrumpida -en el canal estatal- de las sesiones de las cámaras parlamentarias y todas las actividades relacionadas con ellas; nuestros ojos occidentales no pudieron evitar la inmediata asimilación con “Gran Hermano”; en este caso un Gran Hermano extremadamente democrático. ¿Es que la vida institucional del país se ha convertido en un entretenimiento televisivo? ¿O es una forma de aglutinar a la población en torno a una “participación” que evita que se sienta excluida del “proceso revolucionario” iniciado pocos años antes? ¿La población está deseosa de participar?

Este es solo un ejemplo de todos aquellos que nos han dejado boquiabiertas, y que reafirman nuestra convicción de que una dimensión comprensiva es necesaria y aún, de nuestra parte, inexistente.

Bibliografía.

- ARÓSTEGUI, JULIO; BUCHRUCKER, CRISTIAN; SABORIDO, JORGE; (dir.s)
El mundo contemporáneo: Historia y problemas. Barcelona, Crítica, 2001.

- BENZ, WOLFANG; GRAMAL, HERMANN; *El siglo XX. Europa después de la Segunda Guerra Mundial, 1945- 1982*. España, Siglo XXI, 1986.
- BROWN, ARCHIE “La Unión Soviética y después” EN: *Historia Oxford del siglo XX*. Michael Howard y W. Rogers Louis (ed.s), Barcelona, Planeta, 1999.
- CALVOCORESSI, PETER; *Historia política del mundo contemporáneo. De 1945 a nuestros días*. Madrid, Akal, 1998.
- CLAUDÍN, FERNANDO “*La oposición en el “socialismo real”. Unión soviética, Hungría, Checoslovaquia, Polonia: 1953-1980.*” Madrid, Siglo XXI, 1981.
- CORNEJ, PETR; POKORNÝ, JIRA; *Historia breve de los países checos hasta el año 2004*. Praga, Edición Práh, 2000.
- COOK, CHRIS; STEVENSON, JOHN; *Guía de Historia Contemporánea de Europa*. Madrid, Alianza, 1994.
- HABERMAS, JÜRGEN ¿Qué significa hoy socialismo? Revolución recuperadora y necesidad de revisión de la izquierda. EN: *Después de la caída. El fracaso del comunismo y el futuro del socialismo*. Robin Blackburn, ed. Barcelona, Crítica, 1993.
- HOBSBAWM, ERIC; Adiós a todo eso. En *Después de la caída. El fracaso del comunismo y el futuro del socialismo*. Barcelona, Crítica, 1993
- ____; *Historia del siglo XX*; Ed. Crítica; Buenos Aires, 1999.
- KORNAI, JÁNOS; *De Marx al libre mercado*, México, Editorial Vuelta, 1992.
- LAQUER, WALTER “*la Europa de nuestro tiempo. Desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta la década de los 90*” Buenos Aires, Vergara, 1994.
- PRZEWORSKI, ADAM; *Democracia y mercado*; Cambridge, Cambridge University Press, 1995.
- SARTORI, GIOVANNI; *La democracia después del comunismo*. Madrid, Alianza, 1994.
- SORMAN, GUY; *El capitalismo y sus enemigos*; Buenos Aires, Emecé, 1994.
- YERGIN, DANIEL; STANISLAW, JOSEPH; *Pioneros y líderes de la globalización*. Buenos Aires, Vergara, 1999.

Artículos

- ANDERSON, PERRY; “Balance del neoliberalismo: lecciones para la izquierda”. Montevideo, s/d.
- ASCHERSON, NEAL “1989 en Europa oriental: ¿democracia representativa constitucional como un “retorno a la normalidad”?” EN: “*Democracia. El viaje inacabado. (508 a.c.-1993 d.c.)*”. John Dunn (dir.). Barcelona, Tusquets Editores, 1995.

- BOGOMOLOV, OLEG; “Las economías socialistas en la encrucijada.” EN: Revista Internacional de Ciencias Sociales, Junio, 1989, nº 120. UNESCO, Barcelona.
- BROWN INFANTE, FRANCISCO; La transición al capitalismo en los países exsocialistas del este europeo. Un balance contradictorio. En *Teoría sociopolítica T.I.* La Habana, Ed. Felix Varela, 2000.
- Cuadernos de Marcha nº16, Agosto de 1968.
- GRILLO DI CORTONA, PIETRO; “Del comunismo a la democracia. Nueva visión del cambio de régimen en Hungría y Checoslovaquia.” EN: Revista Internacional de Ciencias Sociales, Junio 1991, nº128.
- GUENOV, NIKOLAI; “La transición a la democracia en Europa oriental: tendencias y paradojas de la racionalización social” EN: En *Revista Internacional de Ciencias Sociales n° 128* , junio 1991, UNESCO, Barcelona.
- GUNDER FRANK, ANDRÉ; La Revolución de Europa Oriental de 1989. En Revista Nueva Sociedad: Socialismo ¿Liquidación por cierre o por reformas? N° 108, Julio-Agosto 1990; Caracas.
- HARTMUT ELSENHANS; Europa en 1989/1992 y el Tercer Mundo. En Revista Internacional de Ciencias Sociales; nº 131, marzo 1992. UNESCO, Barcelona.
- LAWNICZAC, RYSZARD; “La integración de las economías de la Unión Soviética y los países de Europa del Este después del CAEM: desafíos y perspectivas” En *Revista Internacional de Ciencias Sociales n° 120* , junio 1989, UNESCO, Barcelona.

Páginas web.

<http://www.cidob.org/bios/castellano/lideres/k-032.htm>

<http://archiv.radio.cz/php/parse.phtml?soubor=/espanol/legados/10-1-04.xml#1>

<http://www.neoliberalismo.com/havel2.htm>

<http://www.comunica.org/chasqui/87/index.htm>

<http://www.miami.com/mld/elnuevo/news/magazine/10234740.htm?template=contentModule/printstory.jsp>